

La Costa Rica de 1921 y el discurso de Joaquín García Monge ante el Monumento Nacional¹

Iván Molina Jiménez
Universidad de Costa Rica

Resumen

El presente artículo ofrece una lectura crítica del contexto en que el escritor, Joaquín García Monge, pronunció en 1921 su célebre discurso ante el Monumento Nacional, y de los contenidos básicos de ese texto.

Abstract

The Costa Rica of 1921 and the speech "Ante el Monumento Nacional" by Joaquín García Monge

Iván Molina Jiménez

The objective of this article is to examine the context in which Joaquín García Monge gave his famous speech in front of the National Monument. In addition, it analyses the content of the speech.

PALABRAS CLAVE:

Joaquín García Monge, identidad nacional, historia, Campaña Nacional, Costa Rica.

KEY WORDS:

Joaquín García Monge, national identity, history, National Campaign, Costa Rica.

El discurso de Joaquín García Monge ante el Monumento Nacional, pronunciado el 15 de septiembre de 1921 (García Monge, 1921: 29-31), tuvo por contexto interno una Costa Rica que, al tiempo que conmemoraba el centenario de su independencia, acababa de superar la dictadura de los Tinoco (1917-1919), las huelgas de 1920 por un aumento de salarios y por establecer la jornada de ocho horas, y la guerra con Panamá (febrero-marzo de 1921) (Murillo, 1981;

J. García Monge

Acuña, 1986; Muñoz, 1990). El escenario internacional se caracterizaba, a su vez, por la creciente influencia de Estados Unidos, cuyo predominio político y militar en Cuba, Puerto Rico, Panamá y Nicaragua, era complementado por la presencia económica de la United Fruit Company en el Caribe.

El profesor García Monge, nacido en 1881, fue integrante de la generación intelectual configurada a inicios del siglo XX, a la que pertenecían, también, José María Zeledón, Omar Dengo, Roberto Brenes Mesén y Carmen Lyra (Morales, 1993: 108-185). El quehacer de este círculo, durante el decenio de 1900, se concentró en criticar la Costa Rica cafetalera y liberal, y en particular a sus políticos e intelectuales. El cuestionamiento precedente, que llevó a esos jóvenes radicales a identificarse con el anarquismo y el socialismo y a acercarse a organizaciones artesanas y obreras, fue parte de una estrategia más amplia para cotizarse política y culturalmente y escalar posiciones en el Estado (Molina Jiménez, 1995: 176-184).

Los jóvenes radicales, que resentían el dominio ejercido por los políticos e intelectuales liberales (mayores en edad, más conservadores y con puestos clave en la administración pública), empezaron a moderar sus puntos de vista a medida que comenzaron a ascender social e institucionalmente. El proceso indicado se consolidó a partir de 1914, cuando un destacado integrante de ese círculo radical, Alfredo González Flores, asumió controversialmente la presidencia de la república y abrió las puertas del Estado a sus compañeros (Palmer, 1999: 115-117). La participación en su gobierno, sin embargo, no impidió que, tras el golpe de Estado dirigido por los hermanos Tinoco, Brenes Mesén y García Monge se desempeñaran como funcionarios del nuevo régimen (Fischel, 1992: 129-136). La experiencia tinoquista de este último es un tema que urge investigar a fondo, en especial porque las aproximaciones existentes son poco críticas (Herrera, 2007: 121-125).

La renuncia de Brenes Mesén a su puesto de Ministro de Educación, a inicios de 1918, y el despido de García Monge de su posición de director de la Escuela Normal (a raíz de sus crecientes críticas al régimen), les facilitó a ambos desligarse de su colaboración inicial con la dictadura. La opción de Brenes Mesén, en tales circunstancias, fue dejar Costa Rica y radicarse por unos veinte años en Estados Unidos, donde laboró en diversas universidades (Molina Jiménez, 2001: 201); García Monge, en cambio, permaneció en el país, fue brevemente Ministro de Educación en 1920 y

luego se consagró a actividades editoriales, en particular a la publicación de una revista que se volvería célebre: *Repertorio Americano*, cuestionada por la investigación reciente (Pakkasvirta, 1997; Solís y González, 1998; Arias Mora, 2006), y exaltada por los defensores del editor (Herrera, 2007: 74-117).

El examen del discurso de García Monge ante el Monumento Nacional evidencia, ante todo, que el orador asumió una posición en la que valoraba el pasado más que el presente, y en la que los mayores estaban por encima de los jóvenes y les señalaban el camino. El énfasis en una línea de autoridad generacional contrastaba, sin duda, con lo que fuera el punto de vista de García Monge veinte años atrás; pero tal cambio es explicable a la luz de su ciclo vital. El joven radical de 1900 era en 1921 un hombre de cuarenta años, para el cual el pasado debía ser conocido y amado, dado que expresaba tradiciones patrias que vinculaban a los costarricenses del presente con sus ancestros.

La concepción del pasado costarricense como objeto de culto fue acompañada por un cambio significativo en el discurso dado en 1921: a diferencia de los políticos e intelectuales liberales, que a finales del siglo XIX resaltaron la participación de una figura de origen popular en la Campaña Nacional (el humilde y joven trabajador alajuelense, Juan Santamaría) (Palmer, 2003: 257-323; Méndez, 2007), García Monge optó por exaltar al presidente Juan Rafael Mora, quien dirigió la guerra de 1856-1857 contra los filibusteros encabezados por William Walker. El desplazamiento indicado, con un evidente trasfondo generacional y de clase, fue posible porque García Monge, a tono con la cultura oficial de su época –que acababa de conmemorar el centenario del nacimiento de Mora– evitó considerar las acusaciones formuladas contra este de haber utilizado la función pública en beneficio propio (Molina Jiménez, 2008: 30-34).

La perspectiva antiimperialista que García Monge le dio a su discurso fue cuidadosamente general, lo mismo que su denuncia de aquellos que en el presente habrían estado dispuestos a vender la patria a aventureros extraños. La extraordinaria prosa poética que caracteriza al texto disimula un radicalismo limitado, que evita referirse a actores específicos y a situaciones concretas. La imprecisión señalada, curiosamente, ha contribuido a que el discurso permanezca vigente, de manera que, en la Costa Rica de inicios del siglo XXI, las palabras del editor del *Repertorio Americano* pueden ser utilizadas perfectamente por quienes se oponen al Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados

J. García Monge

Unidos (Suplemento Los Libros, 2007: 1-2; Herrera, 2007: xi).

El texto de García Monge, a punto de cumplir casi noventa años, se presenta como una joya literaria, políticamente incorrecta –para los defensores del TLC– y, a la vez, genuinamente representativa de una cultura costarricense que, desde inicios del siglo XX, ha tendido a glorificar el pasado por su pureza, a denunciar el presente por su corrupción y a observar con extremo pesimismo el futuro (Molina Jiménez, 2002: 128). Los principales efectos de esta ideología del tiempo, en la Costa Rica de las últimas décadas, han sido contribuir a imponer un ritmo gradual a los procesos de cambio institucional, con el inevitable rechazo de los intentos de aceleración, y a magnificar los errores y las inconsistencias de los políticos, con la consecuente pérdida de credibilidad en su gestión de los asuntos públicos.

La apuesta a favor del pasado, que García Monge hiciera en su discurso, estará llamada a tener éxito en tanto la sociedad costarricense persista en su obsesión por imaginarse otra, con base en supuestos faltos de verificación, más que en conocerse a partir de datos precisos y actualizados. El conocimiento producido por las ciencias sociales (incluida la sociología y, por supuesto, la historia) carece indudablemente de la belleza, la fuerza emotiva y las certidumbres de la prosa poética, pero sin él no será posible construir esa Costa Rica sensata, previsor y progresista anhelada por el discurso de 1921.

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, Víctor Hugo. 1986. *Los orígenes de la clase obrera en Costa Rica: las huelgas de 1920 por la jornada de ocho horas*. San José, CENAP-CEPAS.
- Arias Mora, Dennis. 2006. “La recepción crítica del nacionalsocialismo entre la intelectualidad de izquierda en Costa Rica (1933-1943)”. Tesis de Maestría en Historia, Universidad de Costa Rica.
- Fischel, Ástrid. 1992. *El uso ingenioso de la ideología en Costa Rica*. San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- García Monge, Joaquín. 1921. “Ante el Monumento Nacional”. *Repertorio Americano*, 19 de septiembre, pp. 29-31.
- Herrera, Fernando. 2007. *Intruso en casa propia. Joaquín García Monge. Su biografía*. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Méndez, Rafael. 2007. *Imágenes del poder. Juan Santamaría y el ascenso de la nación en Costa Rica (1860-1915)*. San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- Molina Jiménez, Iván. 2008. “La Campaña Nacional (1856-1857): investigación histórica y producción literaria”; ídem y Díaz Arias, David, *La Campaña Nacional (1856-1857): historiografía, literatura y memoria*. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, pp. 1-36.
- _____. 2002. *Costarricense por dicha. Identidad y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- _____. 2001. *La ciudad de los monos. Roberto Brenes Mesén, los católicos heredianos y el conflicto cultural de 1907 en Costa Rica*. Heredia, Editorial Universidad Nacional y Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- _____. 1995. *El que quiera divertirse. Libros y sociedad en Costa Rica (1750-1914)*. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica y Editorial Universidad Nacional.
- Morales, Gerardo. 1993. *Cultura oligárquica y nueva intelectualidad en Costa Rica: 1880-1914*. Heredia, Editorial Universidad Nacional.
- Muñoz, Mercedes. 1990. *El Estado y la abolición del ejército 1914-1949*. San José, Editorial Porvenir.
- Murillo, Hugo. 1981. *Tinoco y los Estados Unidos. Génesis y caída de un régimen*. San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- Pakkasvirta, Jussi, 1997. *¿Un continente, una nación? Intelectuales latinoamericanos, comunidad política y las revistas culturales en Costa Rica y en el Perú (1919-1930)*. Helsinki, Academia Scientiarum Fennica.
- Palmer, Steven. 2004. “Sociedad anónima, cultura oficial: inventando la nación en Costa Rica (1848-1900)”. Molina, Iván y Palmer, Steven, eds., *Héroes al gusto y libros de moda. Sociedad y cambio cultural en Costa Rica (1750-1900)*, 2da. edición. San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia, pp. 257-323.
- _____. 1999. “Adiós laissez-faire: la política social en Costa Rica (1880-1940)”. *Revista de Historia de América*. México, No. 124 (enero-junio), pp. 99-117.
- Solís, Manuel y González, Alfonso. 1998. *La identidad mutilada: García Monge y el Repertorio Americano 1920-1930*. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Suplemento Los Libros. 2007. “Palabras inolvidables y oportunas de Joaquín García Monge”. *Suplemento Los Libros. Semanario Universidad*, 16 de agosto, pp. 1-2.

NOTAS

- 1 Se incluye después del artículo y como artículo adicional el texto del discurso “Ante el Monumento Nacional”, de don Joaquín García Monge y que es objeto de análisis en este artículo.